

## Arquitecto Hilario Zalba 1912 - 1995

Gustavo Azpiazu

Arquitecto y profesor de la  
Facultad de Arquitectura y  
Urbanismo, UNLP.

Arq. Hilario Zalba, Sara Renom de Zalba y sus hijas Susana y Patricia, hacia Mar de Plata, 1948.



Q

Quizás sea conocido por su participación como fundador del Grupo AUSTRAL, junto a los arquitectos Antonio Bonet Correa y José Le Pera, entre otros. Pero evocar al arq. Hilario Zalba, para quienes fuimos sus alumnos es recordar su particular forma de enseñar arquitectura a partir de un planteo teórico. Conocía de primera mano la teoría del Movimiento Moderno y ejercía su crítica a partir de nuevos proyectos, fiel a las ideas de Le Corbusier.

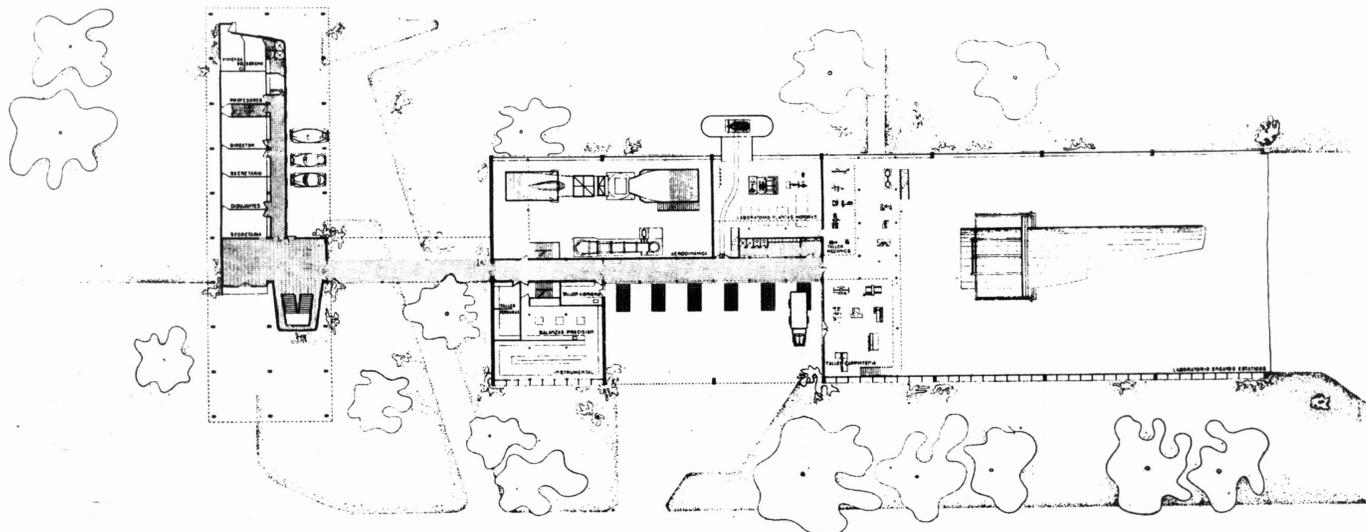
Su conocimiento y sensibilidad para las condiciones locales, tanto físicas como sociales, junto a un rigor ético en lo proyectual, conforman su personalidad que será trasladada meticulosamente a la enseñanza.

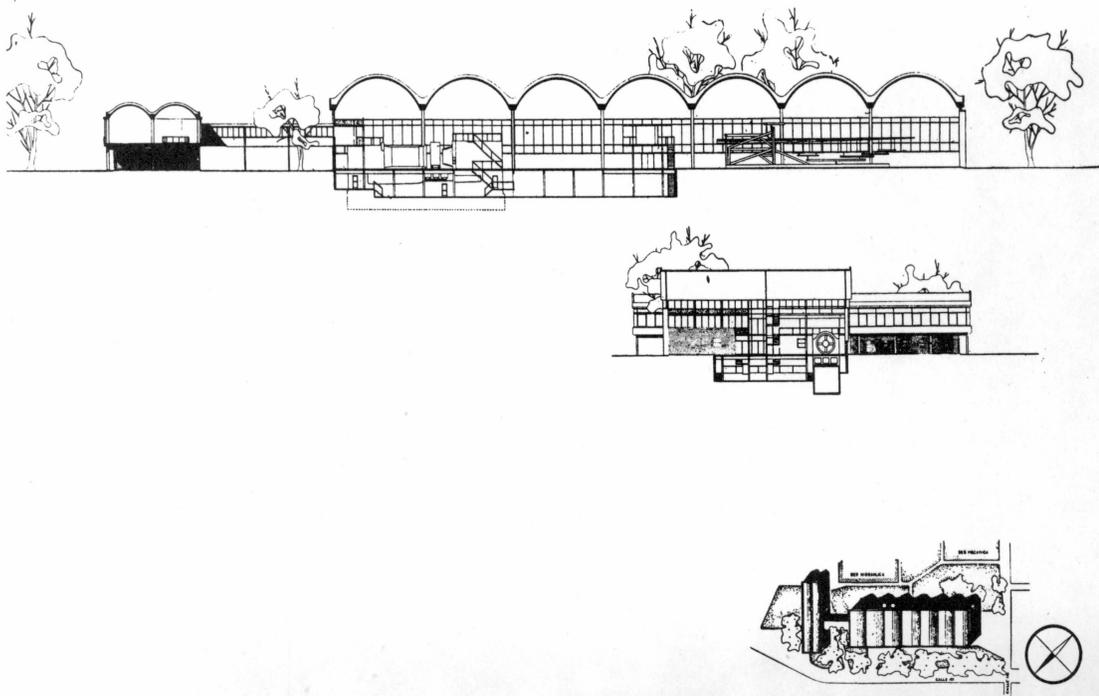
Enmarcaba los problemas de teoría, admitiendo y proponiendo la participación activa de sus docentes y alumnos.

El método que posibilitaba concretar este objetivo era que sus alumnos aprendiéramos a "leer" los planos. Plantas y vistas nos tenían que

transmitir cuestiones relativas al programa específico que generó el diseño, cuales son las condiciones físicas y sociales que acotan los problemas, cuantificándolos y cualificándolos. Esta práctica pedagógica de lectura e interpretación de plantas, cortes y fachadas, requiere una participación muy activa tanto de los docentes como de los alumnos, pues para lograr resultados por esta vía, se tiene que estar preparado para una dinámica muy intensa de intercambio de opiniones, donde las visiones críticas y las interpretaciones diferentes sobre un mismo tema ponen en permanente crisis a quienes participan en la experiencia. El docente que dirija estos grupos requiere algunas condiciones básicas como: conocimientos específicos precisos, posturas claras en lo ideológico y en lo ético, visión de conjunto (como juega la Arquitectura con otra disciplinas en los problemas más acuciantes del mundo actual) y un espíritu muy democrático para que se concrete una construcción colectiva de

Proyecto del  
Departamento Ingeniería  
Aeronáutica UNLP, 1944.  
Arqs. Hilario Zalba y  
Antonio Bonet.  
Planta Baja.  
Los pilotis están  
marcando el acceso  
principal. El puente es la  
puerta entre la ciudad y  
el campus.

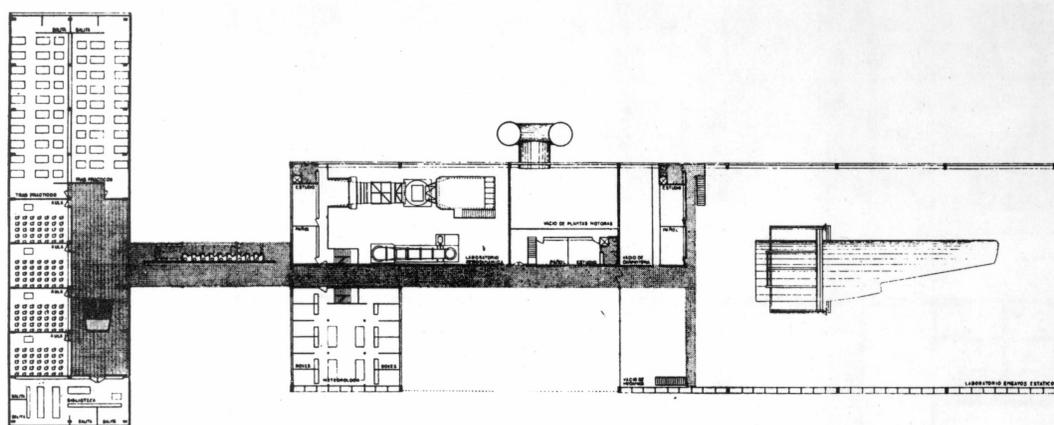




Proyecto del Departamento Ingeniería Aeronáutica, 1944. Cortes e implantación. Las cubiertas se unifican a partir de utilizar distintas cotas en sótano, logrando así que cada local tenga la altura que necesita, sin afectar esa cubierta unificada.

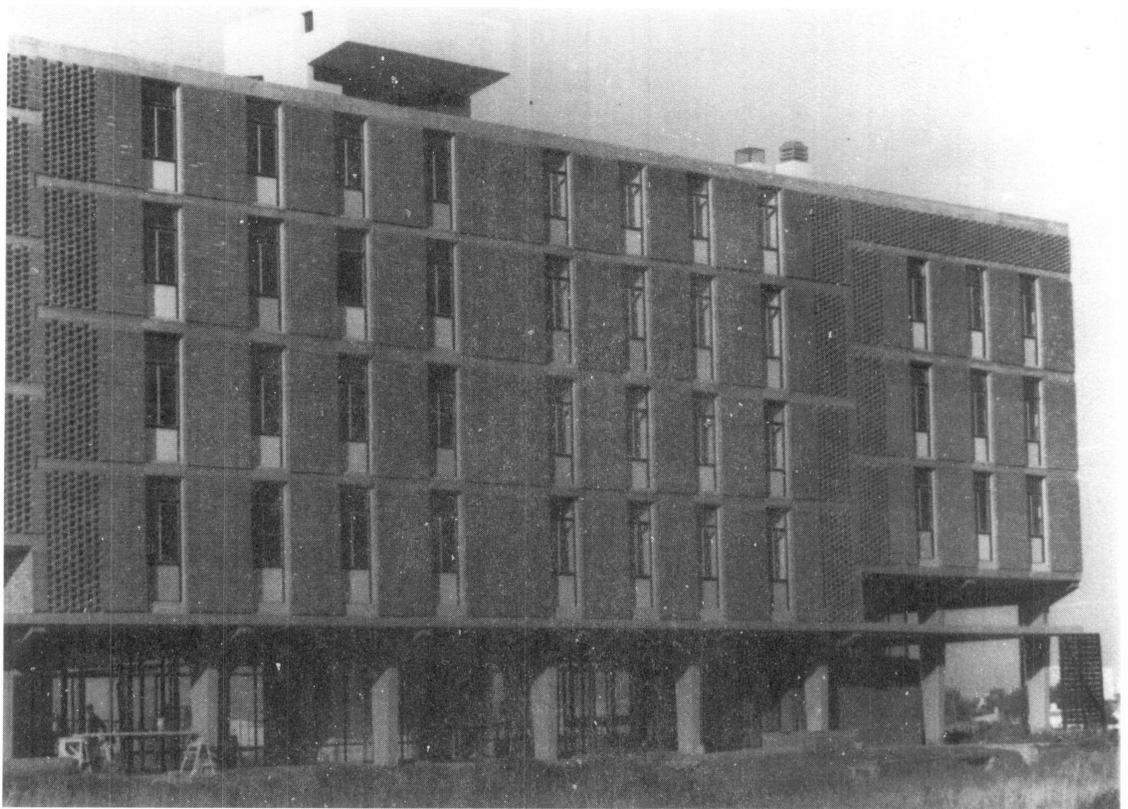
conocimiento. Estas condiciones con sus valores máximos estaban en el arq. Zalba, potenciadas por su generosidad y paciencia, que le permitía sostener discusiones sobre teoría de la arquitectura con sus alumnos, que en aquellos años cursaban el tercer nivel de la carrera. Hilario Zalba, fue durante un tiempo socio de Antonio Bonet, arquitecto español que había trabajado junto a José Luis Sert en Barcelona y con Le Corbusier en su atelier del 35 de la Rue de Sevres. Estas conexiones ayudaron a reforzar la tendencia racionalista del arq. Zalba, que con un sesgo definidamente social será una característica que mantendrá hasta el fin de su vida. Entendía la arquitectura como una rigurosa respuesta a problemas colectivos, con gestos mínimos había que resolver los grandes problemas. Un trabajo que nos impresionó profundamente fue el que realizara junto al arq. Bonet para el Departamento de Aeronáutica del la Facultad de Ingeniería de la UNLP en 1944.

Este proyecto de diseño riguroso y extrema racionalidad, posee aportes organizativos y estéticos destacables que se inscriben en la mejor tradición del Movimiento Moderno, pero con certezas y búsquedas concretas respecto del sitio, produciendo una continuidad teórico-práctica entre lo internacional y lo local. La acertada solución organizativa y funcional se sintetiza en un conjunto morfológico de gran impacto. La articulación de dos volúmenes distintos a partir de un puente, tiene una cierta tradición en la arquitectura moderna, pensemos en la sede de Dessau de la Bauhaus, obra de Walter Gropius. Lo diferente en el proyecto de Zalba y Bonet lo constituye la forma en que el puente une o bien separa las dos áreas funcionales principales, docencia e investigación, al mismo tiempo sirve como "puerta" canalizando los movimientos públicos entre la calle 47 y el interior del "campus" universitario. La posición y articulación morfológica no es casual, sino que



Proyecto del Departamento Ingeniería Aeronáutica, 1944. Planta alta. La organización circulatoria toma las distintas líneas de estructuración funcional.

*Monoblocks, La Plata. 1958.*



toma alturas, retiros de líneas de fachadas y proporciones de los edificios preexistentes, conformando un anillo construido en torno al espacio parquizado central del campus, que admite una cierta permeabilidad de movimientos y visuales.

Posteriormente este esquema formal será adaptado por Bonet, para la casa Berlingieri que construyó en Punta del Este. También recurrirá a las bóvedas como cubierta. Luego el esquema reaparecerá en dos obras del estudio SEBRA (Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini), en la fábrica Abbot en Florecio Varela donde también la cubierta del sector lineal es de bóvedas de hormigón armado, mientras que el volumen de administración es cúbico. La otra obra es la Municipalidad de la ciudad de Córdoba, donde la expresión es otra, pero se reconoce con claridad el puente que une dos volúmenes distintos en forma y función.

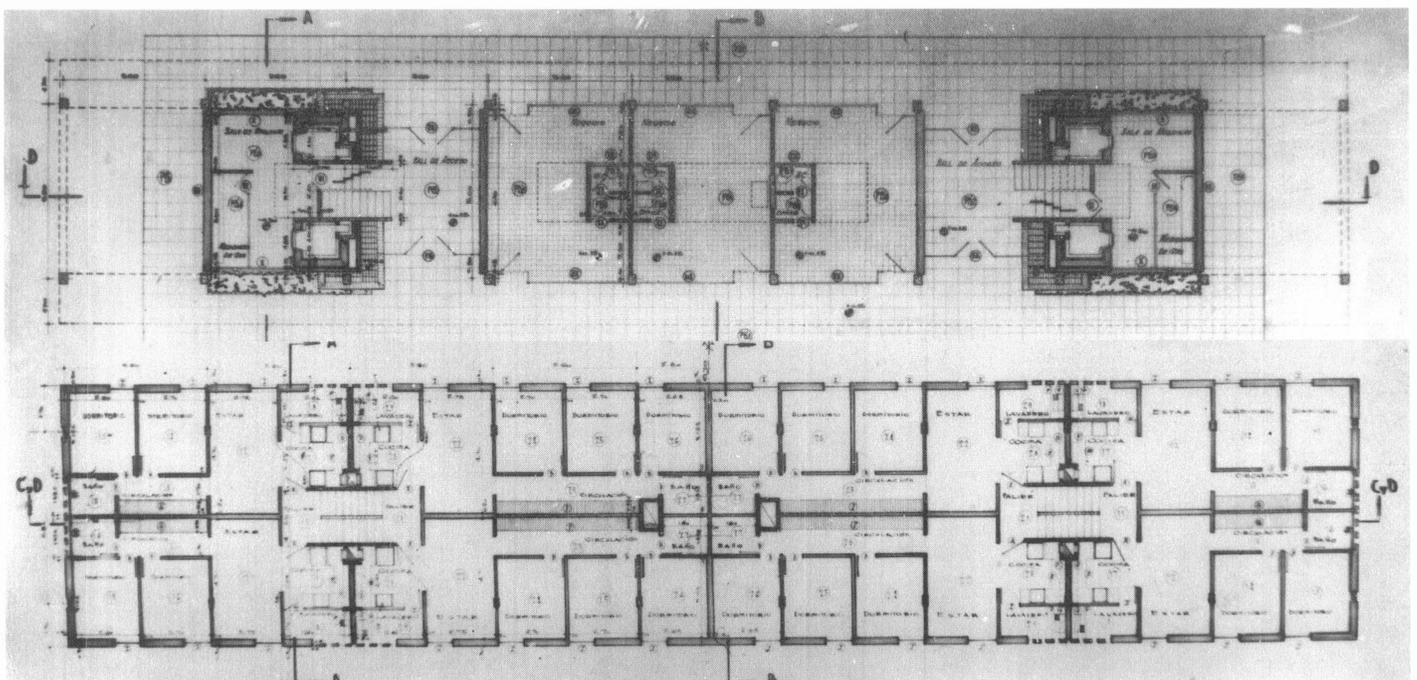
Para lograr un volumen único con cubierta de bóvedas utiliza un ingenioso recurso basado en

ubicar en sótanos de distintas profundidades, aquellas funciones que requerían mayores alturas que las del taller situado en planta baja. El uso de "pilotis" es muy particular, ya que sólo aparecen en el sector de docencia y tienen funciones específicas como el que protege el acceso, el destinado a estacionamiento vehicular y una estrecha franja al noreste con el fin de proteger del sol las oficinas de dirección. Respecto del control solar, aprovecha grandes paños vidriados en los talleres para recibir la luz del sur, mientras que hacia el noroeste recurre a parasoles fijos de hormigón armado para evitar las molestias del sol al atardecer.

Como vemos en este proyecto está permanentemente presente la teoría funcionalista usada con razones muy concretas y específicas, todo es muy sistematizado y de riguroso diseño, sólo se permiten dos gestos: las leves inclinaciones de ambas ramas de la escalera del sector docencia que son acompañadas por la carpintería que marca el

*Monoblocks La Plata y Avellaneda, 1958. Arq. Hilario Zalba*  
*Planta Baja y Planta Tipo.*

*En planta baja el pilotis se resuelve a partir de aleros y en voladizos y las actividades se compactan en el centro. La planta tipo tiene un orden funcional que reduce al mínimo los espacios comunes, al unir escaleras y pasillos en un mismo elemento.*



acceso principal del edificio y la forma escultórica de las chimeneas de ventilación forzada, colocadas por fuera de la línea de fachada sudeste.

Por todos estos criterios de proyecto es que la obra de Zalba tiene valores que aún hoy consideramos con vigencia como para merecer investigaciones y estudios más puntuales sobre otras de sus obras y proyectos.

Pero la postura ética del arq. Zalba, muy vinculada con el ala más racionalista del Movimiento Moderno, lo conducía a un entendimiento de la arquitectura como la respuesta más rigurosa a los distintos problemas sociales, como la salud, la educación y la vivienda.

Es precisamente en el campo de la vivienda colectiva donde se plasma el máximo desafío, al que respondió en todos sus aspectos desde la gestión hasta el diseño. Su postura no se redujo a la teoría sino que también incluyó la práctica, diseñando distintos prototipos de viviendas individuales y colectivas. De estas últimas quiero rescatar sus monoblocks construidos en La Plata, Avellaneda y otras ciudades de la Provincia de Buenos Aires.

Se lo puede considerar como la versión local de la Unité Habitacional de Le Corbusier materializada en Marsella, sobre todo en sus contenidos y temas de proyecto. La experiencia de Le Corbusier en el campo de la vivienda fue minuciosamente revisada y criticada mediante esta nueva versión del monoblock convencional. Los oscuros pasillos de Marsella son replanteados y el monoblock de Zalba, mediante un juego de medios niveles, prácticamente fusiona en un mismo espacio las escaleras y los palieres de acceso a las distintas células, reduciendo considerablemente el metraje construido.

Si bien conservó el volumen puro como forma total y el tratamiento de los materiales en bruto como lo pautaba Le Corbusier, lo adaptó a las condiciones tecnológicas y a un uso de materiales habituales de esta región, buscando una nueva expresión a la relación entre estructura independiente de hormigón armado y los paños de cierre de ladrillos a la vista. También hace aportes importantes en la organización espacial y funcional de las células y su manera de agruparlas. Como en Marsella, los locales secundarios toman el sector central de la planta, compartiendo los montantes de instalaciones complementarias, dejando los bordes para los espacios principales ordenados a doble crujía. Queda así una organización lineal de las funciones principales, lo que permite flexibilidad para usos y cambios, según las necesidades de los distintos usuarios.

La relación interior exterior está basada en una carpintería muy completa pero racionalizada y sistematizada al máximo para reducir los costos de producción. Este cerramiento seriado se vincula con la expresión habitual de los edificios racionalistas del 30 y en este caso toma una estética serena e intemporal muy apropiada a la vivienda masiva.

Con la consideración de estos dos ejemplos paradigmáticos tomados de la obra de Hilario

Zalba, quiero destacar sus valores como proyectista y en relación con el desarrollo de una arquitectura tipológica, racionalista, despojada de gestos y con rigor ético. Es aquí donde se verifica la identidad con el sector más representativo del Movimiento Moderno y con Le Corbusier en particular, que meritúan estudios e investigaciones específicas que aporten precisiones que hacen a la historia de los arquitectos argentinos y de La Plata en particular. La Facultad de Arquitectura de La Plata tiene en su historia lazos muy fuertes con Le Corbusier, no sólo por la casa Curutchet, sino por la influencia de su obra y teoría en muchos de los profesores, como el caso de los arqs. Hilario Zalba, Mario Soto, Eithel Traine, Jorge Erbin y otros. ■

*Monoblocks La Plata y Avellaneda, 1958. Arq. Hilario Zalba  
Vista y Corte  
La comparación del corte con la vista muestra como Zalba diseñaba volúmenes puros hacia el exterior, que son producto de un muy ajustado trabajo de corte, tal como se verifica también en el Depto. de Aeronáutica UNLP.*

